

Cultura

Elecciones clave en la Real Academia Española

La RAE pierde el 'fair play'

La Academia vota el relevo de Darío Villanueva en un clima enrarecido

MAGÍ CAMPS
Barcelona

En octubre, el director de la Real Academia Española abrió la caja de los truenos. Darío Villanueva, que ocupa el cargo desde el 2014, anunció que no deseaba ser reelegido para un segundo mandato en diciembre. De costumbre, el director académico suele empalmar dos mandatos de cuatro años si no muestra su deseo de no repetir. Así fue con José Manuel Blecuá, el anterior director, que anunció su retirada justo antes de la votación para su reelección. Pero el anuncio temprano de Villanueva ha añadido madera al fuego de la discordia. Y cabe recordar, como dice una académica, que “esa casa está llena de egos”.

La decisión ha sido criticada por algunos académicos justamente por lo que ha acabado sucediendo: demasiados meses para confabular. Villanueva se defiende argumentando que le parecía más ético anunciarlo con tiempo y atribuye su renuncia al cansancio de llevar “demasiados años en primera fila”. Director desde el 2014, antes fue secretario académico (desde el 2009) y aún antes, ocho años rector de la Universidad de Santiago de Compostela. Una carrera brillante para un teórico y crítico literario que ha tenido que gestionar unos años de gran transformación digital y social, marcados además por la reducción de ingresos.

Los recursos con los que cuenta la Academia vienen de tres fuentes: la partida estatal, que ha pasado de 4,2 millones a 1,6 en diez años; la Fundación pro-RAE, que de tres millones de recaudación ahora sólo llega a uno; y la venta de productos editoriales, que ha sufrido un des-

SEGUNDA VUELTA

Esta tarde, ninguno de los dos candidatos con mayores posibilidades llegará a la mayoría

“LENGUAJE INCLUSIVO”

La revisión lingüística de la Constitución ha hecho florecer actitudes inmovilistas

censo abismal si se compara con el primer decenio del siglo. El mundo digital lo ha transformado todo.

Hoy las esperanzas están depositadas en la nueva herramienta Enclave RAE, que, mediante suscripción, da acceso a una serie de servicios lingüísticos avalados por la Academia. Uno de los últimos convenios que ha firmado Villanueva



DANI DUCH / ARCHIVO

El actual director de la RAE, Darío Villanueva, en la reciente presentación del *Libro de estilo*



MARC ARIAS

Santiago Muñoz Machado

Nacido en Pozoblanco (Córdoba) en 1949, es catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad Complutense de Madrid -anteriormente de la Universitat de València y de Alcalá-, técnico de la Administración civil del Estado y especialista en Derecho Constitucional.

ha sido con el Gobierno chino, que ha incorporado el español a su media docena de lenguas extranjeras en la educación secundaria. La venta de suscripciones puede reportar pingües beneficios a la corporación.

El proceso para la elección de director no prevé candidaturas formales ni campaña electoral. Sin embargo, los movimientos internos son notables y enconados. No es un cargo fácil, pero sí de prestigio y de proyección internacional. Además, el hecho de que el director forme parte del Consejo de Estado le añade un atractivo especial.

El jurista Santiago Muñoz Machado, el candidato que llega mejor situado al pleno de esta tarde, presenta un perfil de estadista que contrasta con el del periodista Juan Luis Cebrián, cuya proyección iberoamericana, gracias a sus responsabilidades en el rotativo *El País* y el grupo Prisa, es una de sus principales credenciales. Sin embargo, los académicos con los que ha hablado *La Vanguardia* no creen que ninguno de los dos reúna los votos suficientes en la primera votación. Y tampoco se descarta un candidato tapado. Todo apunta a que habrá que esperar al jueves 20.

¿Y una mujer? El nombre de Inés Fernández-Ordóñez ha salido a la palestra, aunque parece que no reúne los apoyos necesarios. En la Academia también se nota el empuje fe-



ARCHIVO

Juan Luis Cebrián

Nacido en Madrid en 1944, fue el primer director del diario *El País*, luego fue el editor y también ha sido presidente y consejero delegado del grupo Prisa. Estudió Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció en Ciencias de la Información.

LAS CLAVES

1 Crisis sucesoria Las luchas intestinas se visibilizan en dos candidatos: el jurista Santiago Muñoz Machado y el periodista Juan Luis Cebrián. La primera votación, que se celebra esta tarde, no presenta una mayoría clara, y no se descarta un candidato tapado. Parece que aún no ha llegado el momento de que salga escogida una directora, una de las ocho mujeres de la RAE.

2 Crisis económica Las grandes ventas de obras académicas que se produjeron durante el primer decenio del siglo XXI se han frenado en seco. Ya no se venden diccionarios, gramáticas ni ortografías como se solía. Por otra parte, la aportación del Estado y los patrocinios con que contaba la RAE han disminuido considerablemente.

3 Crisis de género El encargo del Gobierno de revisar la Constitución española desde el punto de vista del “lenguaje inclusivo” ha provocado divergencias entre los académicos, con posiciones enconadas como la del escritor Arturo Pérez-Reverte, que dio su palabra de irse de la corporación si se reescribía la Carta Magna con ese punto de vista.

menino. A pesar de que son minoría -8 de 46-, las mujeres se hacen oír. Según informa una de estas ocho académicas, el informe sobre “lenguaje inclusivo” en la Constitución española, que el Gobierno encargó a la RAE, ha hecho florecer actitudes extremas e inmovilistas. Cuando la vicepresidenta, Carmen Calvo, formuló la petición, Arturo Pérez-Reverte, el escritor que se prodiga en las redes, dio su palabra de que se iría de la RAE si se tocaba una coma. Su actitud atizó el debate y el malestar entre los miembros. “La Academia ha de reflejar la lengua que usan los hablantes”, argumenta la académica, pero parece que en la comisión inicial, formada por dos hombres y dos mujeres, ya hubo discrepancias. Hoy las aguas están más calmadas, y un miembro que ya conoce el informe considera que se ha hecho un buen trabajo, con una parte comparativa con otras cartas magnas de países vecinos. Habrá que esperar a enero para conocerlo, cuando el pleno lo refrende.

“Los trapos sucios se lavan en casa”, declara otro académico, que se desespera con estas actitudes que lo único que consiguen es desprestigiar la institución y hacer que se pierda el *fair play* (así, en inglés) que siempre la había caracterizado. En una cosa sí coinciden los consultados: “Hay que pasar página cuanto antes mejor”.●